

CAPÍTULO IV.

Peregrinacion chichimeca.—Tribus emigrantes.—Los nonoalca.—Peregrinacion tolteca.—Genealogía real.—Anales de Cuauhtitlan.

Hemos visto cómo las dos civilizaciones del Sur y del Norte, paralelas en su origen, se habían extendido paralelamente, la primera por el Oriente, la segunda por el Poniente, de manera que no se habían encontrado. Entre ellas estaban los antiguos otomíes, la raza primitiva despedazada por ambas emigraciones. Existían como restos de emigraciones muy antiguas, pero por su misma antigüedad ya con personalidad propia, los tarascos, los mixteca y los zapoteca en el Poniente, los olmeca, los totonaca y los cuexteca en el Oriente. En el centro, en donde debían encontrarse las civilizaciones, y luchar para decidir de su suerte futura, encontramos á la raza del Sur con el nombre de nonoalca.

Hacia el año *ce ácatl*, 583, principio del ciclo tlalpalteca, hubo en los reinos del Norte alguna gran conmocion que concluyó con aquel vasto imperio, pues en esa época vemos emigrar á sus tribus. Los anales de Cuauhtitlan refieren á ese año el viaje de los chichimeca. He aquí un nombre que causa grandes dificultades. Todas las razas pretenden ser chichimecas y al mismo tiempo toltecas. ¿Cómo comprender, cómo resolver esta contradicción? Para conseguirlo es preciso distinguir con su nombre propio á cada una de las tribus que van á presentarse á nuestra vista.

Llamarémos únicamente chichimeca á la tribu cazadora. Se distingue perfectamente por sus costumbres. No habita chozas ni ciudades, sino las cuevas de los montes. No se viste de algodón ó de otros tejidos, sino de pieles. No conoce la agricultura, pues vive sólo de la caza. No tiene más religion que la adoracion del sol su padre y de su madre la tierra. Entre ellos no hay altar ni sacerdocio. La ofrenda de la primera pieza de caza, levantándola al sol y regando con su sangre la tierra, es su único culto. Los cronistas agregan otra particularidad: que tenían lengua propia. Aquí la lógica nos obliga á separarnos de la comun opinion. La tradicion nos presenta á los chichimeca en Xalixco: forman parte de la gran familia meca, como hemos visto. Si hubiesen tenido lengua propia, habrían dejado rastro de ella, y tambien lo hubieran dejado en nuestro valle. Siquiera se encontrarían señales en sus nombres patronímicos ó en los de sus

pueblos y ciudades; y sucede lo contrario. Además, nahoas y chichimeca reclaman un mismo origen. La explicacion me parece sencilla. Ya hemos visto que el contacto de los nahoas con los pueblos antiguos de Xalixco, otomíes ó tarascos, pues no se encuentran otras tribus en aquel rumbo, formó la tribu chichimeca con dialecto nahoa. En Xalixco no existen más que dialectos de este idioma. Hemos visto que las tribus fueron varias; y debieron alcanzar diferente civilizacion. Los propiamente chichimeca ó *tlamintinemia*, cazadores, fueron empujados al Sur, ya por otras tribus más civilizadas que se iban estableciendo en su territorio, ya por sus mismas costumbres que los llevaban de sierra en sierra en pos de abundante cacería; y en fin por la grande conmocion del imperio tlalpalteca, que obligó á todas las tribus á mudar de sitio.

Como habían recibido de los tlalpalteca, aunque imperfectamente, su lengua, recibieron igualmente sus conocimientos más rudimentales, como es uno de ellos la cuenta de los años. Así es que anotaron el año de su salida, que fué *ce ácatl*. Los chichimeca cazadores comenzaron su peregrinacion el año 271 de nuestra era, y se reunieron en nuestro valle con los chichimeca de Cuauhtitlan, que llegaron empujados por las convulsiones del imperio tlalpalteca, el año *ce ácatl* 635, habiendo comenzado su viaje en el año tambien *ce ácatl* 583. Nada nos dicen los anales del rumbo de su peregrinacion; pero la idea comun de que atravesaron por el Michuacan y Guanajuato, no puede ser aceptada. Ninguna huella etnográfica queda de tal paso; y no es verosímil que los tarascos diesen voluntariamente paso á la tribu salvaje. La corriente de lengua nahoa que sale de Xalixco, y siguiendo la costa atraviesa al Sur de tarascos y otomíes por los Estados de Guerrero, Morelos y México, para derramarse en nuestro valle, manifiesta la resistencia que hallaron los emigrantes en los tarascos, y nos indica el camino que siguieron.

Tenemos otra prueba importante de haber sido éste el rumbo de las peregrinaciones. Las tribus que aseguraban haber venido con los chichimeca y los tolteca, están situadas en ese camino. En el Sur de la Tierra caliente se hallan los tlahuica, que segun Torquemada fueron de los emigrantes. Despues encontramos en el Estado de México á los malinalca y matlatzinca, anotados en los antiguos geroglíficos de la peregrinacion. Al traspasar ese Estado, vemos á los tepaneca ocupando las lomas que bajan hasta la laguna. En los bordes de ésta están los chalca y los xochimilca. Los chichimeca marchan hasta el pié del Popocateptl y el Ixtacfhuatl, lugar propicio á sus costumbres. Y todavía otras tribus se extienden por el valle, y llegan hasta Cuauhtitlan y Huehuetoca. Aún más; si los emigrantes hubiesen pasado por el Michuacan para llegar al valle de Tolócan, no

habrían dejado otomíes en la frontera tarasca, pues los matlatzinea los habrían barrido en su camino; pero viniendo por Guerrero y penetrando en Tolócan por el Sur, nada más natural que el que dividieran á los otomíes, arrojando unos á su derecha, que son los que ocupan las montañas de nuestro valle, y á la izquierda á los otros que son los mazahua vecinos de los tarascos, los que aislados desde entónces modificaron naturalmente su lengua que se convirtió en dialecto.

Los nombres de las tribus, anotados todos, con excepcion de los tlahuica, en el geroglífico de la peregrinacion, nos marcan de una manera clara el camino que siguieron, y nos demuestran la comunidad de origen. Pero los tlahuica y los matlatzinea tenían lenguas diferentes á la comun de las tribus, lenguas que hasta hoy han conservado. Yo creo que fueron avanzadas de la civilizacion del Sur que encontró en su camino la civilizacion del Norte, y que arrastró en su torbellino.

Más importante es el saber si las peregrinaciones fueron simultáneas ó sucesivas. Volvamos á hablar de los ameca y de la civilizacion del Sur, coordinando los datos de Cogolludo y los del MS. de Pío Pérez. La civilizacion maya-quiché tenía una personalidad propia representada por el gran Zama: ya hemos dicho que á ella pertenecen las pirámides de Ixamal. El Sr. Orozco la cree contemporánea de la fundacion de Roma: Cogolludo le da origen en el año 793 ántes de la era vulgar. Hacia el año 500, también ántes de la era vulgar, llegó Votan por el mar á Chiapas, introdujo el budismo, y fundó la civilizacion palencana, modificando el estado social maya-quiché. Los ameca, tal vez por una primera convulsion en la region tlalpalteca, emigraron en el año 144 de nuestra era, llevando por jefe á Tolonchantepeuj; y duraron viajando hasta el año 217 en que llegaron á Chacnohuitan. Siguieron el camino comun de las emigraciones nahoas, pues segun Cogolludo llegaron por el Occidente; es decir, invadieron primero á Chiapas y despues á Yucatan. De la invasion de Chiapas existen recuerdos en el Popol-Vuh. Siguieron sus conquistas hasta subyugar á los itzaes el año 432. Con estas invasiones se formó la civilizacion nonoalca que encontraron los nahoas en su gran peregrinacion. Ántes una tribu chichimeca había peregrinado también desde el año 271. La gran conmocion del imperio tlalpalteca, sin duda su destruccion, se refiere al año *ce ácatl* 583: este hecho produjo simultáneamente las peregrinaciones que podemos llamar históricas.

Los chichimeca salieron el mismo año que comenzó la guerra tlalpalteca. Mientras que los tolteca quedaban guerreando, ellos siguieron la senda que hemos trazado, y llegaron á Cuauhtitlan á los 52 años, es decir, el 635. También otra tribu importante de los chichimeca, la que se estable-

ció en Amecameca, hizo su viaje en la misma época, pues Torquemada dice que se establecieron en el año 647. Cuenta el cronista sólo tres reyes desde esta época hasta la destruccion de Tóllan, reinando el primero Ieuáuhztin hasta 827, el segundo Moceloquichtli hasta 983, y el tercero Achacáutzin hasta 1116. Esta duracion del reinado de un solo hombre por más de cien años, es absurda; y debe entenderse duracion del imperio de una familia ó dinastía. Los chichimeca extendieron su dominio adonde quiera que se asentaron las tribus peregrinas; pero debe entenderse que este imperio no era absoluto; consistía como siempre en el cobro de tributos, y en el reconocimiento honorífico de su rey.

Hemos visto que la civilizacion maya-quiché al penetrar en nuestra mesa central, toma el nuevo nombre de nonoalca; pero esto fué despues de mezclarse con los chichimeca. Poseo tres códices manuscritos que de los nonoalca se ocupan, al mismo tiempo que de los tolteca, con los cuales más tarde se unieron íntimamente sus destinos. Estos documentos inéditos y desconocidos, pues apenas ahora se comienza á publicar uno de ellos, de altísima importancia, y escritos en el idioma de los naturales á poco tiempo de la Conquista, son: los Anales de Cuauhtitlan ya citados, un extracto hecho por Mr. Aubin de un códice nonoalca, y un MS. que el mismo Mr. Aubin publicó en facsímile, siendo el mio una version castellana muy esmerada. Confrontando los datos esparcidos y desordenados de estos tres códices, escritos en el estilo semibárbaro de los primeros manuscritos mexicanos, se viene en conocimiento de que los nonoalca ántes de unirse á los chichimeca y despues á los tolteca, se habían reunido á otra rama de los meca, que ántes de aquellos había llegado: los olmeca, los meca del *ulli*. Creo que fueron los primeros que en nuestro valle penetraron; pero unidos despues á los chichimeca y á los tolteca, siguieron su suerte. Así vemos que los nonoalca, unas veces entre sus fundadores colocan á Xelhua, en lo que se manifiestan olmeca. Se muestran extraños á veces á los chichimeca, pues dicen por ejemplo: "en Huehuetoca fuimos alcanzados por los chichimeca." Más tarde aparecen despojados de Tóllan por los tolteca, y como sus tributarios desde su segundo rey. Y finalmente, confundidos despues de cerca de 500 años de dominacion, se nos presentan siguiendo la suerte desastrosa de los súbditos de Topiltzin, y ya se refugian en el valle en el nuevo imperio chichimeca, ya se desbordan como enemigos de los antiguos olmeca, emprenden guerras, y padecen servidumbre. Los códices citados hacen conocer que los nonoalca se extendían desde los límites de Tóllan, siguiendo la direccion de los llanos de Ápan, y penetrando en la parte norte de nuestro valle. Esto es bastante claro, para conocer que la civilizacion del Sur llegó hasta nuestro

valle, y que rechazando á los otomíes, había penetrado hasta Manhemí, despues Tóllan.

Tenemos la historia de los nonoalca de Cuauhtitlan en los Anales de este pueblo. En la época en que llegaron los chichimeca, tenían aquellos su corte en Quetzaltepec, y de allí fueron arrojados por éstos, pues dice la crónica que á la llegada de la nueva tribu pasó su corte el rey Chicontonatiuh á Cuauhtitlan, ciudad que debió estar fundada desde ántes pues se le llama á veces Huehuequauhtitlan. Estos chichimeca no eran los cazadores: los cazadores llegaron cuatro años despues, en 639, y ocuparon Ocotlipan, pueblo situado al Oriente de Cuauhtitlan y que hoy se llama Santa Bárbara. Parece que ésta fué por entónces la única invasion de los *tlamintinomia*. Los chichimeca nahoas ocuparon el mismo año á Huehuetoca Mamaxhuacan. Desde entónces parecen confundirse conquistadores y conquistados; y para evitar equivocaciones, los seguiremos llamando nonoalca. Sus dominios se extendían por el Norte hasta Manhemí, que fué despues Tóllan; y por el Sur hasta el valle de México, en donde penetraron fundando el 9 *calli*, 669, la histórica ciudad de Culhuacan. Esto prueba que la raza nahoa había predominado en esa mezcla de tribus. En el año 13 *calli*, 673, pasó su corte á Huehuetoca el rey Chicontonatiuh, que murió allí despues de 65 años de reinado, en el *ce técpatl*, 700. Lo sucedió Xihuéltzin: ya habían llegado los tolteca. La llegada de éstos debía variar por completo el destino de aquella region. Ocupémonos de la peregrinacion de esa tribu prodigiosa.

La primera crónica que se dió á la estampa sobre la peregrinacion tolteca y genealogía de sus reyes, fué la Monarquía Indiana de Torquemada, en el capítulo XIV del libro I. La relacion de Torquemada es diminuta, y no habla de las estancias de los emigrantes. Sahagun solamente nos dice el rumbo de su viaje, equivocándolos con los nonoalca; de donde nació el lamentable error del Abate Brasseur. Ixtlilxóchitl se refiere á una pintura acolhua, lo mismo que Torquemada. Yo tengo para mí, que éste no vió tal pintura: acostumbraba copiar á la letra los manuscritos de otros, como hizo con Mendieta; y es de suponerse que otro vió la pintura y que de él copió la relacion, acaso del P. Olmos que trató á los pueblos acolhua uno de los primeros y vivió entre ellos. Ixtlilxóchitl da pormenores del viaje tolteca y de la historia de Tóllan; y en esto podemos llamarlo original, aunque en otros muchos puntos de historia antigua sigue á Torquemada, y en la Conquista á Gomara. Clavigero sigue á Torquemada y á Ixtlilxóchitl. Vetancourt no hizo más que extractar á Torquemada. Veytia puso en mejor estilo los manuscritos de Ixtlilxóchitl, que siguió servilmente en su obra. De todas maneras resulta que el origen de estos re-

latos es una pintura acolhua. Si es la que marcó Boturini en su Museo con el número 1, párrafo 1º, y que hoy posee Mr. Aubin en Paris, no lo sé; pero es probable. Me llama sin embargo la atencion, que el Sr. Ramírez que conoció los manuscritos y pinturas de Mr. Aubin, y que copiaba todo lo interesante, ni siquiera dejase un apunte de esos anales.

En el reino de Huehuetlapállan había un señorío llamado Tlachicátzin. Sus señores, Chacátzin y Tlacamfhtzin, se rebelaron contra el monarca tlapalteca; pero habiendo tenido mal éxito, tuvieron que emigrar con sus pueblos. Los acompañaron otras cinco tribus, cuyos jefes eran: Chécatl, Cohuatzon, Mazacóhuatl, Tlapalhuitz y Huitz. Las relaciones nos presentan á estos jefes con distintos nombres, á saber: Ceacátzin (y no Cecátzin como está en el MS. sin duda por error de los copistas), Cohuátzin, Xiuheóhuatl, Mezátzin (tal vez Mazátzin), Chalacátzin y Tlapalméztzin. Me inclino á creer éstos los verdaderos nombres, con las correcciones hechas entre paréntesis. Con ellos, y como supremo sacerdote, iba Huemac.

No me persuado á creer que fuese una simple rebelion la causa del viaje. No solamente estas siete tribus, que supongo muy numerosas, sino otras muchas, como ya se ha visto, se derramaron hacia el Sur en la misma época. Esto acusa sin duda un gran desastre, que por su magnitud produjo la emigracion de numerosos pueblos de lengua nahoa ó sus dialectos, y la destruccion y ruina del antiguo imperio. De cualquiera manera que sea, parece que la guerra comenzada en el año *ce ácatl*, 583, y que desde entónces hizo emigrar á las otras tribus, se prolongó por un *tlalpilli* ó 13 años, al cabo de los cuales comenzaron su peregrinacion los tolteca en el *ce técpatl*, 596. Contando sus anales desde el año de su salida, tomaron los tolteca por principio de su ciclo ó *xihmolpilli* el *ce técpatl*. Su retirada fué en son de guerra. Lo demuestran, el voto que hicieron y cumplieron de no tener hijos durante 23 años, y el constar en los anales que hasta el año 8 *ácatl* ó 603, continuaron combatiendo. En ese año por fin, pudieron ya tranquilos asentarse en un sitio que escogió Ceacátzin, y al cual pusieron por nombre Tlapallanconco, ó la pequeña Tlapállan, en recuerdo de la patria abandonada. Nótese que de su salida á la fundacion de su primera ciudad, cuentan dos veces el curso de sus cuatro años. La segunda ciudad, la fundan á los cuatro años siguientes el 11 *tochtli* ó 606. A los otros cuatro, el *ome tochtli* ó 610, fundaron Hueyxállan por eleccion de Cohuátzin. Las anteriores ciudades no quedaron abandonadas; dejaban allí á los que no podían seguirlos: éstos, dedicándose al cultivo de la tierra, porque eran pueblos esencialmente agricultores, formaron señoríos que quedaron como las piedras miliarias del camino de los tolteca.